

PRÓLOGO

Llevamos muchos años, tal vez unos veinte, diciéndonos y repitiéndonos, los “Seis”, que deberíamos escribir nuestros momentos compartidos, hacer una especie de crónica, de esas personas y esos “personajes”, que somos cuando estamos juntos, y de historias vividas entre todos o entre parte del grupo, sean divertidas o tristes a veces. Aunque el sesgo hacia las anécdotas más divertidas (para nosotros) sea natural, porque nos suele gustar partimos de risa, y descojonarnos haciendo gags de cualquier escena cotidiana que a muchos pasaría desapercibida. Pero compartidas, en cualquier caso y por cualquier medio, a pesar de cientos de kilómetros que nos han separado durante décadas y que nos siguen separando.

Pero, ante todo, tras casi cincuenta años de amistad, teníamos una necesidad: pensábamos que había de ser un libro de historias, o de crónicas seleccionadas, escrito por nosotros y para nosotros, no necesariamente para ningún lector que no fuésemos nosotros o personas muy cercanas que entiendan nuestra idiosincrasia, nuestras experiencias vitales, nuestra amistad. Que no son especiales, no necesariamente, salvo porque son las nuestras.

Empezamos con embriones de este libro hace casi dos décadas, cuando iniciamos algo parecido a “diarios” sarcásticos (con dos únicos objetivos, el de no olvidar situaciones o anécdotas vividas y el de partimos de risa..., que somos así de niños), ilustrados a modo de cómics, de nuestras reuniones veraniegas o navideñas en el pueblo, Cantoria, bajo el influjo de la Sierra de Los Filabres o de Sierra Nevada en La Alpujarra. Hicimos esos diarios durante varios años.

Y los encuadernamos y repartimos entre los “Seis” y algunas personas afines queridas. Y del poso que quedó de esos diarios, y por durísimos acontecimientos recientes que se entenderán leyendo el libro, decidimos empezar a rellenar páginas siguiendo un patrón más formal. Así nació este escrito, como una catarsis, como una forma de vernos todos más a menudo y más juntos al mirar estas páginas, como un modo de reflejar algo que hasta a nosotros nos sorprende a menudo, el inmenso y quizás incomprensible (para muchos) amor fraternal que ha alimentado esta amistad.

Este libro no es nuestra historia, no es la historia de cada uno de los “Seis”, pero sí son trazos de la historia que hemos ido compartiendo (a veces más, a veces menos, dependiendo de momentos vitales de cada uno) entre todos o parte de todos. Y el libro, en sí mismo, constituye otro trazo de esa historia compartida, otro capítulo de ella. Quizá el libro, además de ser medio para reflejar nuestras historias, aquellas que necesitábamos narrar (narrarnos), es él por derecho propio una escena especial de las mismas, porque lo hemos debatido, gozado, reído, llorado y digerido tan juntos como hemos podido. Durante más de un año, el libro que pretendía narrarnos nuestras historias (que no nuestra historia) se ha convertido en uno más de esos capítulos vitales que los seis hemos compartido, un acto más de nuestra ópera vital (y real). Si hubiese un próximo libro nuestro, tendríamos que escribir un capítulo en el que la “aventura” narrada sería la gestación de “Seis”, las reuniones alrededor de una mesa (no sólo de los seis, sino también con los otros coprotagonistas y colaboradores), las discusiones vehementes sobre episodios o capítulos, las correcciones salvajes, las risas desternillantes, la tristeza y las lágrimas, los viajes al pasado (y sus lugares), los viajes al presente esperanzador a veces, desgarrador otras, y, por encima de todo, el cariño....., que sería la fuerza que permitió alumbrar este “Seis”.

Magda, que colabora en esto y ha sido partícipe de mucho de lo que hay entre los seis, dijo un día que este libro era sobre todo “un acto de amor”. Pocas definiciones se ajustarían mejor que esa a lo que “Seis” significa.

“Un acto de amor hacia lo que hay entre nosotros seis, sí”, decimos nosotros. Queremos, amamos, eso que existe entre nosotros desde hace casi cinco décadas.

Y queríamos decirlo, explicarlo con sencillez, sin pretensiones, con alegría y con tristeza sin adornos, y sin que el libro fuese un continuo cómic ni tampoco un melodrama trágico. Queríamos explicárnoslo a nosotros mismos, de manera que nos reconociésemos en el relato.

Los "Seis"
Junio 2017

CAPÍTULO 1

Los protagonistas: Ficha técnica

PEDRO MANUEL

Apodos, sobrenombres y descripción.

- *- *Perico*: porque es de tamaño reducido y poco peso.
- *- *Acinítrix*: en referencia a su verbo ácido, sarcástico, provocador y cínico, en ocasiones.
- *- *Nicki*: apodo predominante desde el 2000.



Foto 1.- "Nicki", Perico, con el "Cacayo" Albertillo (ver más adelante), como un verdadero "tito" y un verdadero "sobrino", en el bar del "Canuto" en Cantoria (foto Magda Buenaño).